

Trabajo preparado para su presentación en el X Congreso Latinoamericano de Ciencia Política (ALACIP), organizado conjuntamente por la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política, la Asociación Mexicana de Ciencia Política y el Tecnológico de Monterrey, 31 de julio, 1, 2 y 3 de agosto 2019.

Título:

LOS *FRIKIS* EN MÉXICO: EJEMPLO DE UN *NOVÍSIMO* MOVIMIENTO SOCIAL

Autor:

FRANCISCO OCTAVIO VALADEZ TAPIA

Correo electrónico:

maestroactor@yahoo.com.mx

Dependencia educativa de adscripción:

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LA CIUDAD DE MÉXICO

Eje temático:

MOVIMIENTOS SOCIALES, ACTORES SOCIALES Y CIUDADANÍA

Resumen:

Se reflexiona sobre las características de los *novísimos* movimientos sociales y cómo, para el caso mexicano, los *frikis* pueden ser identificados como un caso concreto de *novísimo* movimiento social, siendo ésta la hipótesis central de este texto, misma que critica a aquellas posturas que muestran una visión distorsionada de lo que significa ser *friki*, generando cierta reticencia por parte de la sociedad hacia este tipo de acción colectiva.

Para demostrar lo anterior, primero, se atienden las características que, teóricamente hablando, distinguen a los *novísimos movimientos sociales* de los *clásicos movimientos sociales* y de los *nuevos movimientos sociales*, destacando que los primeros pretenden mantener ciertas formas alternativas y una –aunque débil– identidad colectiva, pero que, al mismo tiempo, renuncian por razones estratégicas –y no por contextos coyunturales– a cualquier tipo de movilización abiertamente conflictiva frente a los poderes a los cuales dirigen sus demandas. Esto dentro del marco más amplio de la posmodernidad.

Posteriormente, se muestra cómo los *frikis* en México corresponden a nuevas formas de organización no únicamente en virtud de temáticas o demandas concretas, sino sobre todo en lo que a la organicidad interna concierne. Se está en presencia de una organización no jerárquica y horizontal en las relaciones entre sus integrantes y que constituyen un caso de *novísimo* movimiento social, considerando tres dimensiones, que se desarrollan a lo largo de esta ponencia en términos metodológicos; a saber: 1) los intereses compartidos de los *frikis* mexicanos basados en el ocio; 2) la generación de un específico sentido de pertenencia a partir del gusto por el *manga* y el *anime* (animación japonesa); así como, 3) una autonomía manifestada por medio de la insatisfacción e inconformismo con el estilo de vida convencional en México.

Cabe agregar que la presente investigación es descriptiva; que los datos en que se sustenta fueron obtenidos mediante el método cualitativo, recurriendo al empleo de las técnicas de investigación documental y entrevista semi-estructurada, aplicada durante 2018 a personas que se asumen como *frikis* en México.

Trabajo preparado para su presentación en el X Congreso Latinoamericano de Ciencia Política (ALACIP), organizado conjuntamente por la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política, la Asociación Mexicana de Ciencia Política y el Tecnológico de Monterrey, 31 de julio, 1, 2 y 3 de agosto 2019.

LOS *FRIKIS* EN MÉXICO: EJEMPLO DE UN NOVÍSIMO MOVIMIENTO SOCIAL

Francisco Octavio Valadez Tapia*

Cada época histórica forja, suscita y es impactada por distintos y concretos fenómenos sociales. Uno de los fenómenos con mayor potencia y, al mismo tiempo, mayormente desconocidos de la época actual es el de la cultura *friki* u *otaku*¹ y, en México, dicho fenómeno alcanza unas dimensiones y consecuencias distintas y particulares frente a lo que sucede entre los *geeks* estadounidenses y los *otakus* japoneses, cuya representación social llega a territorio mexicano envuelta de cierto asombro e interés por lo exótico, aunque también matizada y transformada por la tradición latina.

Pese a que el fenómeno *friki* u *otaku* es mayormente un desconocido de la época actual, no pasa para nada inadvertido. Son cada vez más los *mass media*, periodistas, comunicadores y personas comunes quienes se refieren a los *frikis* u *otakus*, en muchos casos desde una percepción contradictoria y confusa. Sobre todo, desde que en 2014 se realizara por primera vez en la Ciudad de México la Marcha del Orgullo Friki,² el tema ha adquirido relevancia, aunque son pocos los que saben qué es exactamente.

Frente a la anterior situación, surgen reacciones diversas. En primera instancia, de alerta social, sea moderada –pues algunas personas creen que la moralidad y

* Doctorando del Posgrado en Estudios de la Ciudad de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM). / Maestro en Ciencias Sociales, con especialidad en Estudios Políticos, por la Universidad Autónoma de Querétaro. / Licenciado en Ciencia Política y Administración Urbana por la UACM. / Licenciado en Comunicación y Cultura por la UACM. / Correo electrónico: maestroactor@yahoo.com.mx

¹ Si bien “se dice que los *frikis* son los que ven series americanas, videojuegos, se la pasan jugando videojuegos de películas americanas; mientras que los *otakus* somos los que vemos anime y leemos manga, pero últimamente se ha dado a notar que realmente todos somos *frikis*, y los *otakus* son los que ya están más metidos”. Entrevista realizada a un joven de 21 años auto-identificado como *friki* u *otaku*, durante el primer semestre de 2017, en la Friki Plaza, lugar emblemático de la cultura *friki* en México, el cual se localiza en el número 9 del Eje Central Lázaro Cárdenas de la colonia Centro de la Alcaldía Cuauhtémoc de la Ciudad de México.

² V. La Razón Online, “CDMX alberga la tercera marcha del Orgullo Friki”, en: <https://www.razon.com.mx/cdmx-alberga-la-tercera-marcha-del-orgullo-friki/>

gustos *frikis* u *otakus* son sumamente criticables, temiendo que la niñez y la juventud mexicana los adopte y esto les conduzca hacia una conducta antisocial y, en casos extremos, la emergencia del denominado *síndrome de hikikomori* o *súper ninis*³ o extrema –podrían ser miembros de la denominada Legión Hulk⁴ o, para el caso de los *cosplayers*: “una persona que busca con desesperación ser aceptado dentro del grupo puede caer en conductas ofensivas, irrespetuosas e inmorales creyendo que el *Cosplay* le da inmunidad social para romper las reglas”,⁵ aunque tal relación con la subcultura es relativa o directamente falsa–; en segunda instancia, se hayan reacciones hilarantes –se realiza parodia de los *frikis* en los *mass media*, presentándolos como inadaptados entrañables al estilo Sheldon Cooper de la serie televisiva *The Big Bang Theory*–; y, en tercera instancia, de manera paradójica, aquello que se relaciona con lo *friki* u *otaku* ha comenzado a estar de moda. Asimismo, comienza a evidenciarse que no se trata de un grupúsculo de personas, sino de colectivos extensos que bien pueden identificarse como un novísimo movimiento social.

³ El *síndrome de hikikomori* ha sido definido por el psiquiatra japonés Tamaki Saito como “una persona que, sin presentar ningún tipo de síntoma psicótico, se mantiene en un estado de aislamiento continuado durante más de seis meses, en los que no entabla ningún tipo de relación interpersonal con nadie, aparte de su familia”. El psicólogo español Rafael Santandreu define al *síndrome de hikikomori* también como *súper ninis*, “que son chavales que, ni estudian, ni trabajan, ni se relacionan con los demás, ni siquiera con sus padres, es la retirada total”. Tamaki Saito *cit. por* Andrés Sánchez Braun, “‘Hikikomori’. Perdidos en su habitación”, en https://elpais.com/diario/2011/12/04/eps/1322983617_850215.html; Rafael Santandreu *cit. en* Euskal Irrati Telebista, “El síndrome de Hikikomori o los ‘súper ninis’”, en: https://www.youtube.com/watch?v=sQ3_lw7w29A

⁴ La Legión Hulk es “un grupo que se ha establecido que tiene origen en México y al que se le han atribuido varias acciones, desde amenazas como las que recibió James Rodríguez en octubre pasado, hasta el tiroteo en días pasados en un colegio en Monterrey (que está en proceso de verificación), tiene como base una página en Facebook en la que normalmente comparten contenidos agresivos”. Andrea Castañeda, “Legión Hulk, un peligro latente”, en: <http://www.revistaenfoque.com.co/informes-especiales/legion-hulk-un-peligro-latente>

⁵ Roxana Xochitlquetzal Atilano Quintero, *Debajo del disfraz “Cosplay” [Portafolio fotográfico]*, p. 51.

1. Las escuelas norteamericana y europea sobre los movimientos sociales⁶

Más que el desarrollo de una única teoría relacionada al estudio sobre los *actores sociales* –entendidos mínimamente como unidades de decisión-acción–,⁷ y los *movimientos sociales* –definidos sucintamente como formas de acción colectiva, las cuales implican la preexistencia de un conflicto derivado de tensiones estructurales, carencias organizativas y la negación de intereses colectivos–,⁸ existen dos escuelas de pensamiento que los han investigado: la norteamericana y la europea.

La escuela norteamericana sobre los actores y los movimientos sociales se interesa en cómo éstos estiman estratégica y tácticamente⁹ los costes y beneficios de su participación en la acción colectiva, presuponiendo “la existencia de individuos que persiguen sus propios intereses y que se encuentran con problemas para la acción colectiva, porque necesitan de un bien que no pueden suministrarse solos”.¹⁰ La denominada escuela norteamericana destacó el carácter estratégico de los movimientos sociales poniendo atención en el estudio de la

⁶ Buena parte de esta sección corresponde a un trabajo que quien aquí escribe ha venido realizando junto con Lucero Gómez Jiménez, egresada de la Licenciatura en Ciencia Política y Administración Urbana de la UACM, a quien agradezco me haya permitido su reproducción, dado que la información en cuestión forma parte también de su tesis *Prácticas organizativas y cultura política del Frente Popular Francisco Villa México Siglo XXI*, misma que aún se encuentra en fase de revisión.

⁷ Importa hacer una diferencia entre actores sociales y actores políticos, mientras un actor social remite a una “entidad i) cuyos miembros están integrados en torno a similares –o, al menos, convergentes– intereses, percepciones y creencias con respecto a un problema, ii) que cuenta con cierto grado de organización y recursos y con mecanismos para la resolución de conflictos internos, iii) que tiene los medios y la capacidad para decidir y/o actuar intencionada y estratégicamente para la consecución de un objetivo común como unidad suficientemente cohesionada, lo que le identifica y diferencia frente al resto”; por otra parte, para que dicha entidad sea calificada como actor político, tiene que haber la posibilidad de que se le pueda “atribuir alguna responsabilidad por sus decisiones y/o actuaciones”; en otras palabras, mientras un actor social es una *unidad de decisión-acción*, un actor político es una *unidad de decisión-acción responsable*. Ester García Sánchez, “El concepto de actor. Reflexiones y propuestas para la ciencia política”, en *Andamios. Revista de Investigación Social*, p. 206.

⁸ Pedro Ibarra, “¿Qué son los movimientos sociales?”, en *Anuario de movimientos sociales. Una mirada sobre la red*, pp. 9-26; Pedro Ibarra, “Los movimientos sociales”, en *Manual de Ciencia Política*, pp. 372-402.

⁹ La estrategia consiste en un plan a seguir a largo plazo, mientras que la táctica son todas aquellas acciones necesarias para realizar la estrategia. V. David Soler Freixas, “Estrategia y táctica”, en: <https://www.davidsoler.es/estrategia-y-tactica/>

¹⁰ Martín Retamozo, “Movimientos sociales”, en *(Pre)textos para el análisis político. Disciplinas, reglas y procesos*, p. 236.

organización que dirige sus esfuerzos hacia el sistema y los recursos que hacen factible la acción colectiva. Se partió de la concepción sobre un actor racional que participaban en la acción colectiva llevando a cabo “un cálculo de costo/beneficio, asimismo la preocupación central pasaba por analizar el origen y la formación de los movimientos sociales sin intenciones de abordar los antagonismos sociales subyacentes en el surgimiento de un movimiento social sino aproximándose a la organización interna del mismo”.¹¹

Dentro de la escuela norteamericana dos propuestas teóricas que han tomado vigor son, en primer lugar, la denominada Teoría de la Movilización de Recursos, la cual analiza cuestiones como la organización, los recursos y la movilización de los actores y movimientos sociales; y, en segundo lugar, la Teoría sobre la Estructura de Oportunidad Política, misma que resalta la idea de que la acción emprendida por los actores y movimientos sociales es más estructurada que emergente, añadiendo la noción de que también consiste en una acción política e interesándose en reflexionar acerca de qué da inicio a un movimiento social, así como por qué determinados actores y movimientos sociales llegan a ser más fuertes que otros.¹²

Por otro lado, la escuela europea sobre los actores y movimientos sociales parte del concepto de *identidad colectiva* para explicar el surgimiento de éstos. Esta identidad colectiva se entiende como “collective action as the result of purposes, resources, and limits, as a purposive orientation constructed by means of social relationships within a system of opportunities and constraints”.¹³ Bajo la mirada de la escuela europea liderada por el francés Alain Touraine y el italiano Alberto Melucci los elementos de la identidad colectiva ayudan a “construir en los

¹¹ Marisol Esteve, “Aportes para el estudio de los movimientos sociales en América Latina: un estado de la cuestión”, en *Revista IDEAS. Interfaces em Desenvolvimento, Agricultura e Sociedade*, pp. 332.

¹² *Ibíd.*, pp. 332-333.

¹³ Alberto Melucci, “The Process of Collective Identity”, en *Social Movements and Culture*, p. 44. Traducción de la cita: “el resultado de propósitos, recursos y límites, como una orientación intencional construida por medio de relaciones sociales dentro de un sistema de oportunidades y limitaciones”.

movimientos sociales retos simbólicos que cuestionan la lógica del capital y plantean la necesidad de un nuevo orden civilizatorio”.¹⁴ Esta escuela enfatiza el estudio de las relaciones sociales, ya que es en este ámbito donde se construyen las diferentes identidades colectivas, que son un supuesto básico para que se pueda constituir un movimiento social. Tal identidad colectiva implica “la construcción de una conciencia del ‘nosotros’ en la que los rasgos distintivos comunes configuran un sentido de pertenencia que excluye la ‘alteridad’. Todo supone, así, necesariamente, que el ‘nosotros’ no existiría sin el ‘otro’, el cual, a pesar de su posible cercanía física, permanece remoto y distante”.¹⁵

El desarrollo de las diferentes cuestiones teóricas sobre los actores y movimientos sociales se encuentra relacionado a contextos históricos específicos, mismos que se localizan desde mediados de 1960 hasta el tiempo presente. Acerca de tales contextos históricos se insiste en distinguir la última etapa con el surgimiento de conflictos y luchas cuya relevancia se da a partir de actores sociales no tradicionales. “Estos nuevos movimientos sociales se van construyendo a fin de brindar respuestas en aquellos ámbitos que el Estado ha abandonado, como así también a partir de nuevos intereses sociales”.¹⁶ En otras palabras, la constante de los movimientos campesino, obrero, sindical, entre otros, que marcaron el fin del siglo XIX y la mitad del siglo XX, y en los cuales se posibilitaba precisar una clara línea entre los actores sociales y su pertenencia a una clase social, pasó a un segundo plano. En su lugar, emergen y proliferan una diversidad de movimientos con las más diversas demandas, constituidos por una heterogeneidad de actores sociales, integrados a partir de categorías de género, étnicas, generacionales, territoriales, con demandas que van desde la liberación sexual hasta la defensa del ambiente y donde la inclusión de tales grupos a la

¹⁴ Miguel Ángel Ramírez Zaragoza, “A manera de introducción. Los movimientos sociales en los albores del siglo XXI”, en *Movimientos sociales en México: apuntes teóricos y estudios de caso*, pp. 34.

¹⁵ Gilda Waldman M., “Identidad”, en *Léxico de la política*, p. 318.

¹⁶ Graciela Castro, “Los nuevos actores sociales en tiempos de globalización”, en: <http://www.mundourbano.unq.edu.ar/index.php/ano-2001/63-numero-09/29-2los-nuevos-actores-sociales-en-tiempos-de-globalizacion>

estructura social y la articulación de ésta con sus demandas no son tan fáciles de definir.

El surgimiento de nuevos sujetos de la acción colectiva plantea varias cuestiones: 1) la dimensión descriptiva del fenómeno y la especificidad de los nuevos actores en relación con otros más tradicionales; 2) los alcances y limitaciones de uno y otros para representar y articular la creciente pluralidad social; 3) las dificultades experimentadas por algunas conceptualizaciones del sujeto-clase para dar cuenta de la especificidad de las temáticas planteadas por los nuevos sujetos. [Se observa] la creciente constitución de un sujeto popular como resultado combinado de los procesos de diferenciación de los sujetos subalternos, y de la desestructuración impulsados por el desarrollo reciente de la economía global.¹⁷

El surgimiento de nuevos actores sociales en Latinoamérica, y particularmente en los Estados Unidos Mexicanos, tiene su especificidad histórica y sociopolítica, misma que se encuentra articulada con la puesta en marcha de un proyecto modernizador promovido por los regímenes neoliberales y cuyas consecuencias en cuestiones económicas han sido la profundización y extensión de la pobreza, así como una progresiva concentración de la riqueza. Sea por demandas propias que requiere dicho proyecto modernizador, pero más aún por las luchas que diferentes actores sociales han emprendido por la democracia, se ha llevado a cabo una mayor apertura en el espacio público, social y político. No obstante, existen pretensiones progresivas y sistemáticas para revertir la transición democrática, generando una tragedia persistente. “La tragedia persistente mexicana es que el país ha sido incapaz de aprovechar oportunidades históricas que se han presentado desde el Siglo XIX. Con el retorno del Partido Revolucionario Institucional (PRI), México se encuentra atorado en una democracia autoritaria, dice el historiador Lorenzo Meyer”.¹⁸

Para comprender la diversidad de las acciones colectivas que se han realizado en el México actual, se necesita recurrir a las aportaciones teóricas y conceptuales

¹⁷ Carlos M. Vilas, “Actores, sujetos y movimientos: ¿Dónde quedaron las clases?”, en *Revista Sociológica. Actores, Clases y Movimientos Sociales II*, p. 61.

¹⁸ Marco Antonio Martínez, “México, democracia autoritaria: Meyer”, en: <http://www.sinembargo.mx/25-09-2013/765273>

sobre actores y movimientos sociales que han elaborado las escuelas expuestas anteriormente. “La necesidad de combinar las contribuciones de autores estadounidenses y europeos es particularmente crítica para la comprensión de los desafíos y dilemas asociados a la característica orientación hacia el cambio que define, en parte, a un movimiento social”.¹⁹ Se han llevado a cabo en México estudios acerca de los fenómenos colectivos recurriendo a los conceptos tanto de la escuela norteamericana como de la europea y se han complementado con otros elementos de análisis para comprender la realidad del país. Esto es lo que ha conducido a Miriam Alfie C. a interrogarse:

¿Cómo construir en un panorama de globalización, movimientos que aprovechen, recreen y construyan una pluralidad que integre intereses comunes y fomente una comunidad global efectiva? ¿Cómo generar nuevas identidades que se establezcan en una interacción de intereses afines? ¿Cómo repensar las formas del quehacer político? ¿Cuáles son, entonces, los retos más importantes para México bajo esta nueva dinámica, y cómo analizar entonces a los movimientos sociales en nuestro país?²⁰

Ahora bien, dentro de la amplia gama de fenómenos colectivos contemporáneos sobresalen los *frikis* u *otakus mexicanos*, los cuales pueden ser identificados –y es lo que quien aquí escribe sostiene– como un ejemplo de novísimo movimiento social en el país.

2. Los *novísimos* movimientos sociales

La constitución de los *clásicos* movimientos sociales durante el siglo XIX se relacionó con la constitución de la sociedad industrial. “*El movimiento obrero* es el fruto más directo de la revolución industrial. Reacción de un mundo obrero dominado y explotado, nace a principios del siglo XIX en oposición al capitalismo”.²¹ Los antiguos movimientos sociales eran frecuentemente valorados como acciones colectivas masculinas, adultas y con base en la clase social, inclusive si varios de sus miembros eran personas jóvenes, lo que dio lugar a lo

¹⁹ Gerardo L. Munck, “Algunos problemas conceptuales en el estudio de los movimientos sociales”, en *Revista Mexicana de Sociología*, p. 17.

²⁰ Miriam Alfie C., “Actores, clases y movimientos sociales”, en *Sociológica. Revista del Departamento de Sociología*, p. 11.

²¹ Pedro Ibarra, “Los movimientos sociales”, en *Manual de Ciencia Política*, p. 375.

que Cales Feixa ha denominado como el *síndrome de Tarzán*, para explicar la “rápida transición del juego al trabajo, la temprana inserción profesional y matrimonial, la participación en ritos de paso como el servicio militar, [que] serían rasgos característicos de un modelo de adolescencia basado en una inserción ‘orgánica’ en la sociedad”.²²

La constitución de los *nuevos* movimientos sociales durante la década de 1960 se relacionó con la puesta en marcha de nuevos modos de acción colectiva, que acudieron a *mecanismos de medicación* entre las prácticas movilizadoras y los contextos sociales más contiguos.²³ Estas acciones tuvieron como parte de su contexto lo que Manuel Castells denominó como la *era de la información*²⁴ y lo que el historiador estadounidense Theodore Roszak designó en 1968 como *contracultura*.²⁵ Cabe decir que la contracultura se asoció con las luchas juveniles multi-clasistas y multi-género, posibilitando la aparición de aquel actor social basado en lo que Cales Feixa ha denominado como el *síndrome de Peter Pan*, en el cual los jóvenes surgen como el nuevo sujeto de la revolución, o el nuevo héroe del consumismo, rebelándose contra la sociedad de los adultos y resistiéndose a formar parte de su estructura, por lo menos de manera temporal. “Ello se consigue alargando el periodo de escolaridad y creando espacios-tiempo de ocio en los que los jóvenes puedan vivir su particular País de Nunca Jamás (aunque algún día, como Wendy, acaben por regresar al mundo real)”.²⁶

Finalmente, la constitución de los *novísimos* movimientos sociales al comenzar el actual siglo XXI se relaciona con la emergencia de nuevas maneras de activismo colectivo dentro de un contexto atravesado por cuestiones intra-

²² Carles Feixa, “Generación replicante”, en https://elpais.com/diario/2009/09/18/opinion/1253224813_850215.html Los corchetes son míos.

²³ Miguel Martínez López, “Los movimientos sociales urbanos. Un análisis de la obra de Manuel Castells”, en *Revista Internacional de Sociología*, p. 89.

²⁴ Cfr. Manuel Castells, *La era de la información. Economía, sociedad y cultura. Vol. I. La sociedad red*; Manuel Castells, *La era de la información. Economía, sociedad y cultura. Vol. II. El poder de la identidad*; Manuel Castells, *La era de la información. Economía, sociedad y cultura. Vol. III. Fin de milenio*.

²⁵ V. Theodore Roszak, *El nacimiento de una contracultura. Reflexiones sobre la sociedad tecnocrática y su oposición juvenil*.

²⁶ C. Feixa, *op. cit.*

generacionales y que van más allá de las clases sociales, lo que da lugar a otro actor social y de acción colectiva que parte de aquello que Cales Feixa designa como el *síndrome del replicante*, en el que “emerge el modelo yo-yo representado por la figura del replicante”.²⁷ De mejor manera, los *novísimos* movimientos sociales son definidos por Pedro Ibarra como grupos que se diferencian de los grupos de interés “en su pretensión de mantener unas ciertas formas alternativas y una –aunque débil– identidad colectiva, pero que se diferencian de los movimientos sociales tradicionales en que renuncia, parece que por razones estratégicas –y no por contextos coyunturales–, a cualquier tipo de movilización conflictiva frente a los poderes a los que dirigen sus demandas”.²⁸

En el anterior sentido, es viable decir que a nuevas acciones colectivas como son los *frikis* u *otakus* en México, corresponden nuevas formas de organización no únicamente en virtud de temáticas o demandas concretas, sino sobre todo en lo que a la organicidad interna concierne. Se está, como se verá a continuación, en presencia de una organización juvenil no jerárquica y horizontal en las relaciones entre sus integrantes y que constituyen una forma de *novísimo* movimiento social.

3. Los *frikis* en México

En muchas ciudades mexicanas, comenzando por la Ciudad de México, se encuentran plazas comerciales destinadas a la obtención de productos relacionados con la cultura nipona, especialmente *anime* –animación japonesa–, siendo ejemplo de que la influencia que tiene la subcultura japonesa popular contemporánea en la cultura de los mexicanos es importante, no obstante las distancias geográficas, pues: “Actualmente un gran número de personas en México están interesadas en Japón gracias al *manga*, al *anime*, al *cosplay* y al proceso de difusión, se crean comunidades que demandan más y más opciones para disfrutar masivamente de estas nuevas manifestaciones culturales”.²⁹

²⁷ *Ibíd.*

²⁸ P. Ibarra, “¿Qué son los movimientos sociales?”, *op. cit.*, p. 25.

²⁹ Teófilo Torres Corzo, “Inauguración del ciclo de conferencias sobre cultura japonesa contemporánea”, en *Ciclo de Conferencias sobre Cultura Japonesa Contemporánea*. Torres Corzo

El *anime*, en tanto producto cultural extranjero, ha sido apropiado y reformulado por grupos de jóvenes y adultos jóvenes autodenominados *frikis* u *otakus*, indicando la influencia de una subcultura tan distante como la nipona en la mexicana. Estos agentes sociales han construido a partir de este producto cultural –entre otros de la cultura japonesa– una manera de invertir su tiempo, transformando un *hobby* en un elemento propio de lo urbano en el México de hoy día, a la par de ser “una forma muy directa en que los jóvenes mexicanos se acercan por primera vez a la cosmovisión japonesa, a su costumbre, a su idioma, a sus reglas y, en pocas palabras, a su vida cotidiana y a sus aspiraciones frente al mundo”.³⁰

Para entender la conformación de los *frikis* u *otakus*, así como el *anime* en México, es importante situar a este grupo urbano³¹ y *novísimo* movimiento social, así como a sus productos culturales, en el contexto de una era –la actual– donde se manifiesta una integración peculiar y local de las formas culturales y globales por medio de “procesos de *hibridación* [o] mezclas interculturales”,³² la cual supone un conjunto de interacciones y transacciones sociales que se caracterizan por la tensión entre desterritorialización y reterritorialización. “Con esto me refiero a dos procesos: la pérdida de la relación ‘natural’ de la cultura con los territorios geográficos y sociales, y, al mismo tiempo, ciertas relocalizaciones territoriales relativas, parciales, de las viejas y nuevas producciones simbólicas”.³³ Esto se lleva a consecuencia de la interrelación entre los mundos diversos que se *articulan*, éstos a su vez, con otros procesos socio-históricos.

fue Senador de la República Mexicana durante la LXIII Legislatura (2015-2018) y presidió la Comisión de Relaciones Exteriores Asia-Pacífico de este mismo órgano legislativo.

³⁰ *Loc. cit.*

³¹ Los grupos urbanos son “microsociedades juveniles formadas en la sociedad postmoderna que se caracterizan por crear una cultura propia diferencial expresada mediante el lenguaje, la música, y la estética (vestimenta, accesorios, el cabello, postura, entre otros)”. *Cfr.* Adela Escobar, “Grupos urbanos juveniles: hacia la aceptación y tolerancia de la diversidad”, en *IX Congreso Internacional de Psicología Social de la Liberación. “A los desafíos actuales, respuestas colectivas hacia la liberación”*.

³² Néstor García Canclini. *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*, p. 15.

³³ *Ib.*, p. 288.

Trabajo preparado para su presentación en el X Congreso Latinoamericano de Ciencia Política (ALACIP), organizado conjuntamente por la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política, la Asociación Mexicana de Ciencia Política y el Tecnológico de Monterrey, 31 de julio, 1, 2 y 3 de agosto 2019.

La *hibridación* o *hibridismo cultural*³⁴ se manifiesta en los diferentes campos, pues, así como existen estilos arquitectónicos posmodernos manejando “un ‘palimpsesto’ de formas del pasado superpuestas unas a otras, y un ‘collage’ de usos corrientes, muchos de los cuales pueden ser efímeros”;³⁵ también se pueden encontrar manifestaciones particulares por medio de las identidades juveniles, como los *frikis* u *otakus*, en sus productos, sus textos y sus prácticas, a través de efectos dinámicos como la imitación, la acumulación, la negociación y la apropiación simbólica de espacios urbanos, en tanto apoderamientos socioculturales de espacios físicos de la ciudad a partir de un discurso de identidad colectiva.³⁶ Ejemplo de esto es la Friki Plaza, la cual es considerada por los *frikis* u *otakus*: “Aparte de un lugar histórico de la Ciudad de México, donde los *otakus* pudieron reunirse por primera vez sin miedo a ser molestados; es también un lugar mágico para conocer la cultura japonesa”.³⁷ Este contexto y este concepto, la *hibridación*, ayuda a entender por qué en los Estados Unidos Mexicanos elementos de la cultura popular de Japón o subcultura japonesa contemporánea,³⁸ aquella que remite al *manga* –cómic de origen japonés– y el *anime*, ha tenido tal impacto. “Astroboy fue el primer anime en ser exportado hacia occidente y se ha considerado como el detonante del boom de la animación japonesa en estos países”.³⁹

El contacto con lo *friki* u *otaku* en México, vía el *anime*, se propició a partir de la década de 1960, con la introducción en el país de diferentes *series televisivas de anime*, siendo la primera de ellas *Astroboy* –del dibujante japonés Ozamu

³⁴ Cf. Peter Burke. *Hibridismo cultural*.

³⁵ David Harvey. *La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*, p. 85.

³⁶ Cf. Victoria Jardón, *Apropiación simbólica del espacio público de uso cotidiano. El caso del Boulevard de Isla de La Concepción, Fraccionamiento Prado Vallejo, Tlalnepantla de Baz, Estado de México*, p. 84.

³⁷ Entrevista realizada a un joven de 21 años auto-identificado como *friki* u *otaku*, *op. cit.*

³⁸ Cf. Peter Burke, *¿Qué es la historia cultural?*, p. 41.

³⁹ Tania Lucía Cobos, “Animación japonesa y globalización: la latinización y la subcultura otaku en América Latina”, en *Razón y Palabra. Primera Revista Electrónica en América Latina Especializada en Comunicación*.

Tezuma– en 1964,⁴⁰ que familiarizaron a los mexicanos con la estética de los dibujos animados nipones y sus historias; sin embargo, la conformación de un *fandom friki* u *otaku* como tal se daría a principios de la década de 1990, cuando se dio la posibilidad de adquirir en la Ciudad de México productos relacionados al *anime* que con el tiempo se convertirían en objetos de culto revalorizados, siendo ejemplo de ello las figuras de acción de *Los Caballeros del Zodíaco*, *anime* transmitido en México por primera vez a través de la “naciente Televisión Azteca en el año de 1993 bajo su barra programática denominada ‘Caritele’ los fines de semana”;⁴¹ así como todo el *merchandising* de *Dragon Ball* de Akira Toriyama, pues el *anime* “en Occidente no sería lo mismo sin la salvaje invasión febril que produjeron las aventuras de Son Goku y sus amigos en busca de las legendarias siete bolas de dragón. Acción, aventuras, magia, humor... Todo ello combinado”.⁴²

Con el transcurso de los años se ha presenciado que tal fenómeno: el gusto por el *anime*, más que disminuir, ha ido creciendo, ganando más adeptos en México, quienes cada vez consiguen mayor presencia en el espacio urbano de la capital mexicana, comenzando a establecer, en cuanto novísimo movimiento social, lo que el antropólogo brasileño José Guilherme Cantor Magnani ha nombrado *manchas de circuitos culturales*, es decir, “áreas contiguas del espacio urbano definidas por los equipamientos que marcan los límites”.⁴³

En definitiva, lo anterior conduce a “pensar en reproducciones espaciales con datos locales de lugares de alta significación”,⁴⁴ que tendrían su punto de partida en la afición por el *anime* en cuanto expresión de lo urbano, en el sentido de

⁴⁰ La primera transmisión de *Astroboy* en México se dio con el capítulo *El Cumpleaños del Astro* el jueves 20 de agosto de 1964, a las 18:30 hrs., por el Canal 5, propiedad en aquel entonces del ingeniero Guillermo González Camarena. Cfr. El Universal. “Canal 5. Programación”, en *El Universal*.

⁴¹ Manuel Salinas Villa, *La figura del héroe mítico como factor de interés en el anime Los Caballeros del Zodíaco (Saint Seiya)*, p. 33.

⁴² Marc Bernabé, “Clásicos del manga”, en *Micro Dingo. Especial manga*, p. 17.

⁴³ José Guilherme Cantor Magnani *cit. en* Germinal Iglesias, “Reseña de ‘Jovens na metrópole. Etnografias de circuitos de lazer, encontro e sociabilidade’ de JOSÉ GUILHERME CANTOR MAGNANI y BRUNA MANTESE DE SOUZA (orgs.)”, en *Cuadernos del CENDES*, p. 155.

⁴⁴ Luz Olivia Domínguez Prieto, “La cultura *otaku* en México y su desarrollo en la actualidad”, en *Ciclo de Conferencias sobre Cultura Japonesa Contemporánea*.

Trabajo preparado para su presentación en el X Congreso Latinoamericano de Ciencia Política (ALACIP), organizado conjuntamente por la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política, la Asociación Mexicana de Ciencia Política y el Tecnológico de Monterrey, 31 de julio, 1, 2 y 3 de agosto 2019.

tránsito y de *estructura estructurándose*,⁴⁵ de los devenires existenciales y agenciales de los *frikis* u *otakus* como novísimo movimiento social, configurando parte de la sociabilidad urbana mexicana actual.

Fuentes consultadas

- ALFIE C., Miriam, "Actores, clases y movimientos sociales", en *Sociológica. Revista del Departamento de Sociología*, núm. 27, vol. 10. México: Universidad Autónoma Metropolitana - Azcapotzalco, 1995, pp. 1-13.
- ATILANO QUINTERO, Roxana Xochitlquetzal, *Debajo del disfraz "Cosplay" [Portafolio fotográfico]* [tesina]. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, 2016.
- BERNABÉ, Marc. "Clásicos del manga", en *Micro Dingo. Especial manga*. España: IXO Publishing Ibérica, 2003, pp. 10-17.
- BURKE, Peter, *¿Qué es la historia cultural?* Barcelona: Paidós, 2006.
- , *Hibridismo cultural*. Madrid: Akal, 2010.
- CASTELLS, Manuel, *La era de la información. Economía, sociedad y cultura. Vol. I. La sociedad red*. México: Siglo XXI, 1990.
- , *La era de la información. Economía, sociedad y cultura. Vol. II. El poder de la identidad*. México: Siglo XXI, 1999.
- , *La era de la información. Economía, sociedad y cultura. Vol. III. Fin de milenio*. México: Siglo XXI, 1999.
- CASTRO, Graciela, "Los nuevos actores sociales en tiempos de globalización", en *Mundo Urbano. Una publicación para difundir publicaciones académicas que reflexionen sobre las ciudades de Latinoamérica*, núm. 9. Argentina: Urbared / Universidad Nacional de Quilmes, 2001. Artículo disponible en: <http://www.mundourbano.unq.edu.ar/index.php/ano-2001/63-numero-09/29-2los-nuevos-actores-sociales-en-tiempos-de-globalizacion>

⁴⁵ Cfr. Manuel Delgado, *El animal público. Hacia una antropología de los espacios urbanos*, p. 23.

Trabajo preparado para su presentación en el X Congreso Latinoamericano de Ciencia Política (ALACIP), organizado conjuntamente por la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política, la Asociación Mexicana de Ciencia Política y el Tecnológico de Monterrey, 31 de julio, 1, 2 y 3 de agosto 2019.

- CASTAÑEDA, Andrea, “Legión Hulk, un peligro latente”, en *Revista Enfoque*. Colombia: Revista Enfoque, 28 de enero, 2017. Artículo disponible en: <http://www.revistaenfoque.com.co/informes-especiales/legion-hulk-un-peligro-latente> [Consulta: 8 de noviembre, 2018].
- COBOS, Tania Lucía, “Animación japonesa y globalización: la latinización y la subcultura otaku en América Latina”, en *Razón y Palabra. Primera Revista Electrónica en América Latina Especializada en Comunicación*, núm. 72, vol. 15, mayo-julio, 2010. Artículo disponible en: www.razonypalabra.org.mx [Consulta: 8 de noviembre, 2018].
- DOMÍNGUEZ PRIETO, Luz Olivia, “La cultura otaku en México y su desarrollo en la actualidad” (conferencia), en *Ciclo de Conferencias sobre Cultura Japonesa Contemporánea*. México: Comisión de Relaciones Exteriores, Asia-Pacífico del Senado de la República / Embajada del Japón en México / Círculo de Estudios sobre Subcultura Japonesa en México / Anime-Latam, 26 de octubre, 2016.
- EL UNIVERSAL, “Canal 5. Programación”, en *El Universal*, núm. 17290, año 48, tomo 196, 20 de agosto, 1964.
- ESCOBAR, Adela, *et. al.*, “Grupos urbanos juveniles: hacia la aceptación y tolerancia de la diversidad”, en *IX Congreso Internacional de Psicología Social de la Liberación. “A los desafíos actuales, respuestas colectivas hacia la liberación”*, San Cristóbal de las Casas, Chiapas: Universidad de la Tierra, 14-16 de noviembre, 2008.
- ESTEVE, Marisol, “Aportes para el estudio de los movimientos sociales en América Latina: un estado de la cuestión”, en *Revista IDeAS. Interfaces em Desenvolvimento, Agricultura e Sociedade*, núm. 2, vol. 4. Río de Janeiro: Programa de Pós-Graduação de Ciências Sociais em Desenvolvimento, Agricultura e Sociedade – Universidade Federal Rural do Rio de Janeiro, 2010, pp. 328-365.

Trabajo preparado para su presentación en el X Congreso Latinoamericano de Ciencia Política (ALACIP), organizado conjuntamente por la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política, la Asociación Mexicana de Ciencia Política y el Tecnológico de Monterrey, 31 de julio, 1, 2 y 3 de agosto 2019.

- EUSKAL IRRATI TELEBISTA, “El síndrome de Hikikomori o los ‘super ninis’”, en *etb hoy*. España: Euskal Irrati Telebista, 16 de diciembre, 2014. Vídeo disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=sQ3_lw7w29A [Consulta: 8 de noviembre, 2018].
- FEIXA, Carles, “Generación replicante”, en *El País*. España: Ediciones El País, 18 de septiembre, 2009. Artículo disponible en: https://elpais.com/diario/2009/09/18/opinion/1253224813_850215.html [Consulta: 8 de noviembre, 2018].
- GARCÍA CANCLINI, Néstor, *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México: Grijalbo, 1989.
- GARCÍA SÁNCHEZ, Ester, “El concepto de actor. Reflexiones y propuestas para la ciencia política”, en *Andamios. Revista de Investigación Social*, núm. 6, vol. 3. México: Universidad Autónoma de la Ciudad de México, junio, 2007, pp. 199-216.
- HARVEY, David, *La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Buenos Aires: Amorrurtu, 1998.
- IBARRA, Pedro, “¿Qué son los movimientos sociales?”, en E. Grau y P. Ibarra, (coords.), *Anuario de movimientos sociales. Una mirada sobre la red*. Barcelona: Icaria Editorial / Getiko Fundazioa, 2000, pp. 9-26.
- , “Los movimientos sociales” en M. Caminal Badia (editor), *Manual de Ciencia Política*. Madrid: Tecnos, 2001, pp. 372-402.
- IGLESIAS, Germinal. “Reseña de ‘Jovens na metrópole. Etnografias de circuitos de lazer, encontro e sociabilidade’ de JOSÉ GUILHERME CANTOR MAGNANI y BRUNA MANTESE DE SOUZA (orgs.)”, en *Cuadernos del CENDES*, núm. 70, vol. 26, enero-abril, 2009, pp. 154-156.
- LA RAZÓN ONLINE, “CDMX alberga la tercera marcha del Orgullo Friki”, en *La Razón de México*. México: La Razón, 2016. Artículo disponible en: <https://www.razon.com.mx/cdmx-alberga-la-tercera-marcha-del-orgullo-friki/> [Consulta: 8 de noviembre, 2018].

Trabajo preparado para su presentación en el X Congreso Latinoamericano de Ciencia Política (ALACIP), organizado conjuntamente por la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política, la Asociación Mexicana de Ciencia Política y el Tecnológico de Monterrey, 31 de julio, 1, 2 y 3 de agosto 2019.

- MARTÍNEZ, Marco Antonio, "México, democracia autoritaria: Meyer", en *sinembargo.mx periodismo digital con rigor*. México, 25 de septiembre, 2013. Artículo disponible en: <http://www.sinembargo.mx/25-09-2013/765273> [Consulta: 8 de noviembre, 2018].
- MARTÍNEZ LÓPEZ, Miguel, "Los movimientos sociales urbanos. Un análisis de la obra de Manuel Castells", en *Revista Internacional de Sociología (RIS)*, núm. 34, Tercera Época. España: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, enero-abril. 2003, pp. 81-106.
- MELUCCI, Alberto, "The Process of Collective Identity", en H. Johnston y B. Klandermans (eds.), *Social Movements and Culture*, Minneapolis: University of Minnesota Press, pp. 41-63.
- MUNCK, Gerardo L., "Algunos problemas conceptuales en el estudio de los movimientos sociales", en *Revista Mexicana de Sociología*, núm. 3, vol. 57. México: Instituto de Investigaciones Sociales – Universidad Nacional Autónoma de México, julio-septiembre, 1995, pp. 17-40.
- RAMÍREZ ZARAGOZA, Miguel Ángel, "A manera de introducción. Los movimientos sociales en los albores del siglo XXI", en M. A. Ramírez Zaragoza (coordinador), *Movimientos sociales en México: apuntes teóricos y estudios de caso*. México: Universidad Autónoma Metropolitana – Azcapotzalco, 2016, pp. 19-57.
- RETAMOZO, Martín, "Movimientos sociales", en E. Villarreal Cantú y V. H. Martínez González (coords.), *(Pre)textos para el análisis político. Disciplinas, reglas y procesos*. México: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales – México / Universidad Von Humboldt, 2010, pp. 233-256.
- ROSZAK, Theodore, *El nacimiento de una contracultura. Reflexiones sobre la sociedad tecnocrática y su oposición juvenil*, 7ª ed. Barcelona: Editorial Kairós, 1981.

Trabajo preparado para su presentación en el X Congreso Latinoamericano de Ciencia Política (ALACIP), organizado conjuntamente por la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política, la Asociación Mexicana de Ciencia Política y el Tecnológico de Monterrey, 31 de julio, 1, 2 y 3 de agosto 2019.

SALINAS VILLA, Manuel, *La figura del héroe mítico como factor de interés en el anime Los Caballeros del Zodíaco (Saint Seiya)* (tesis), As. Dr. Julio Amador Bech. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2008.

SÁNCHEZ BRAUN, Andrés, “‘Hikikomori’. Perdidos en su habitación”, en *El País*. España: Ediciones El País, 4 de diciembre, 2011. Artículo disponible en: https://elpais.com/diario/2011/12/04/eps/1322983617_850215.html [Consulta: 8 de noviembre, 2018].

SOLER FREIXAS, David, “Estrategia y táctica” en *dauidsoler.es Estrategia Digital – Formación*. España: weblog, 25 de septiembre, 2012. Artículo disponible en: <https://www.dauidsoler.es/estrategia-y-tactica/> [Consulta: 8 de noviembre, 2018].

TORRES CORZO, Teófilo, “Inauguración del ciclo de conferencias sobre cultura japonesa contemporánea” (conferencia), en *Ciclo de Conferencias sobre Cultura Japonesa Contemporánea*. México: Comisión de Relaciones Exteriores, Asia-Pacífico del Senado de la República / Embajada del Japón en México / Círculo de Estudios sobre Subcultura Japonesa en México / Anime-Latam, 26 de octubre, 2016.

VILAS, Carlos M., “Actores, sujetos y movimientos: ¿Dónde quedaron las clases?”, en *Revista Sociológica. Actores, Clases y Movimientos Sociales II*, núm. 28, año 10. México: Universidad Autónoma Metropolitana – Azcapotzalco, mayo-agosto, 1995, pp. 61-89.

WALDMAN M., Gilda, “Identidad”, en Baca Olamendi, *et al.* (comps.), *Léxico de la política*. México: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales / Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología / Fundación Heinrich Böll / Fondo de Cultura Económica, 2000, pp. 317-322.